



LECCIÓN 184

El Nombre de Dios es mi herencia.

Comentario de Sarah:

Esta Lección nos ayuda a entender cómo desarrollamos nuestra percepción al ver cosas separadas y otorgarles nombres. Esto nos impide ver la totalidad de la realidad y nos impide ver con la visión, lo cual, a su vez, nos impide ver lo que alguien realmente es. No es sólo un nombre conectado a un cuerpo. Lo que hace el nombramiento es excluir la totalidad. La forma en que vemos la realidad se debe a este proceso de nombramiento. Vemos las cosas que hemos nombrado como rodeadas por un espacio vacío, lo que hace que todo parezca separado de todo lo demás. También hemos hecho lo mismo con nosotros, creyendo en nuestros atributos únicos, nuestra voluntad independiente y nuestro yo separado, contenido por un cuerpo y albergando pensamientos privados. Esto es contrario a la verdad. La verdad es unificada. No reconoce las cosas separadas. Una vez que hemos dado nombres a todas estas cosas aparentemente separadas, también les damos realidad. **“Pues a lo que se le da un nombre se le da significado y, de este modo, se considera significativo: una causa que produce efectos reales, con consecuencias inherentes a sí misma.”** (W.184.3.4) A lo que damos un nombre ahora se le ha dado importancia por la propia naturaleza de nombrarlo.

Ayer, la Lección concluía que Dios no tiene nombre, por lo que no puede haber separación sino únicamente la perfecta unidad. Creemos que hemos hecho añicos esta unidad perfecta y ahora hay formas y figuras en vez de Unidad. A cada forma y figura se le ha dado un nombre. El objetivo de nombrar todo es que veamos todas esas formas, incluidos los cuerpos separados, como reales. Ahora hemos llegado a creer que lo que los nombres señalan es real y estamos de acuerdo con que esto es así. Esto es lo que el mundo nos ha ofrecido como su herencia, y estamos de acuerdo con lo que él otorga, aceptando **“...los signos y los símbolos que afirman que el mundo es real.”** (W.184.6.2) Esos signos y símbolos representan todas las cosas en este mundo que refuerzan nuestra creencia en la separación, incluyendo el dolor, la enfermedad, las guerras, los problemas, el especialismo, y finalmente la muerte. No dudamos que lo que es nombrado se encuentre ahí.

Estamos tan seguros de que lo que vemos en realidad está ahí. Le hemos dado significado a todo lo que vemos. Esto nos lleva de vuelta a la Lección uno: **“Nada de lo que veo en esta habitación [en esta calle, desde esta ventana, en este lugar] significa nada.”** (W.1) Nada de esto tiene sentido, salvo el que nosotros le damos. Jesús entiende que para nosotros cuestionar todo parece una locura, sin embargo es lo que nos pide. **“Cuestionarlo es una locura, pero aceptar su presencia es prueba de cordura.”** (W.184.6.7) Estar bien adaptados al mundo parece perfectamente cuerdo para nosotros. Parece que la locura es no aceptar la realidad de este mundo, y por lo tanto nos volvemos parte de él. El acuerdo que todos tenemos, de que este mundo es real, es poderoso. Las religiones del mundo confirman que Dios es el creador de este mundo, y esto también lo hace real en las mentes de la mayoría. Jesús nos dice que el hecho de que haya un acuerdo, por parte de la mayoría, de que todo esto es real, no hace que lo sea.

Lo que significa el aprendizaje en el mundo es **“...enseñarle a la mente miles de nombres extraños, y luego mil más.”** (W.184.5.2) Jesús nos dice que esto es difícil de hacer, pero lo hemos conseguido. Él nos dice que es difícil enseñarle a una mente abstracta tantos símbolos concretos.

“Lo que te has enseñado a ti mismo constituye una hazaña de aprendizaje tan gigantesca que es ciertamente increíble.” (T.31.I.2.7) (ACIM OE T.31.I.2) Él pone a prueba nuestra creencia de que el aprendizaje de este Curso es difícil cuando, de hecho, realmente hemos logrado la hazaña de aprendizaje más difícil de todas. Nos hemos enseñado a nosotros mismos que somos algo que no somos.

“Nadie que entienda lo que tú has aprendido, con cuánto esmero lo aprendiste, y los sacrificios que llevaste a cabo para practicar y repetir las lecciones una y otra vez, en toda forma concebible, podría jamás dudar del poder de tu capacidad para aprender. No hay un poder más grande en todo el mundo. El mundo se construyó mediante él, y aún ahora no depende de nada más. Las lecciones que te enseñaste a ti mismo las aprendiste con tanto esmero y se encuentran tan arraigadas en ti que se alzan como pesadas cortinas para nublar lo simple y lo obvio. No digas que no puedes aprender. Pues tu capacidad para aprender es tan grande que te ha enseñado cosas tan difíciles como que tu voluntad no es tu voluntad, que tus pensamientos no te pertenecen, e incluso, que no eres quien eres.” (T-31.I.3.1-6) (ACIM OE T.31.I.3)

En algún punto, comenzamos a cuestionar lo que hemos aprendido, y el inicio de este cuestionamiento nos motiva a buscar el significado más profundo de nuestras vidas. Empezamos a preguntarnos por qué estamos aquí, y cuál es el propósito para nuestras vidas. Nos decimos que debe haber una mejor manera de estar en el mundo. Jesús nos dice: **“Debidamente empleado, puede servir como punto de partida desde donde se puede comenzar otro tipo de aprendizaje, adquirir una nueva percepción, y desde donde se pueden erradicar todos los nombres arbitrarios que el mundo confiere al ser puestos en duda.”** (W.184.7.5) En otras palabras, el mundo ahora puede convertirse en un lugar para el aprendizaje de **“una nueva percepción”**, u otra manera de verlo todo. El mundo se convierte en un telón de fondo para encontrar una nueva manera de verlo todo acudiendo al Guía dentro de nosotros. Todas las cosas en el mundo nos pueden proporcionar la oportunidad de soltar nuestra manera de ver.

Que los símbolos del mundo no reflejen la realidad de Dios no significa que dejemos de utilizarlos. **“Todavía tienes necesidad de usar los símbolos del mundo. Mas no te dejes engañar por ellos.”** (W.184.9.2-3) Todavía pensamos que vivimos en este mundo, y pensamos que nos relacionamos desde nuestro cuerpo con otros cuerpos, pero ahora podemos usar las experiencias aquí para aprender otra manera de relacionarnos. En lugar de definir a nuestros hermanos por sus cuerpos y personalidades, pedimos ayuda para ver el Amor más allá de las formas. Estamos aprendiendo a ser liberados de los símbolos de este mundo, para que en lugar de la separación, experimentemos la unión. Los símbolos pueden ser utilizados como formas útiles del reflejo del Amor de Dios, en vez de usarlos para mantener la separación. **“Así pues, lo que necesitas cada día son intervalos en los que las enseñanzas del mundo se convierten en una fase transitoria: una prisión desde la que puedes salir a la luz del sol y olvidarte de la oscuridad.”** (W.184.10.1) En el instante santo, podemos escapar de los símbolos temporalmente y tener una experiencia de lo que no tiene forma. Esto es un reflejo de la Unidad de Dios.

Cuando retrocedes de la experiencia del instante santo al mundo de las tinieblas, es **“... proclamar su irre realidad usando términos que aún tienen sentido en el mundo regido por la oscuridad.”** (W.184.10.3) Por consiguiente, seguimos utilizando los signos y símbolos que delimitan este mundo, pero con un propósito diferente. El mundo es ahora sólo un telón de fondo para la sanación de nuestras mentes. **“Caminas por esta senda tal como otros lo hacen, mas no pareces ser distinto de ellos, aunque ciertamente lo eres. Por lo tanto, puedes ayudarlos al mismo tiempo que te ayudas a ti mismo, y encauzar sus pasos por el camino que Dios ha despejado para ti y para ellos, a través de ti.”** (W.155.5.3)

En otras palabras, no estamos escapando del mundo, sino viviendo en el mundo como lo hacen los demás, mientras albergamos una mentalidad diferente. No necesitamos renunciar a nuestros trabajos o dejar a nuestras familias. No tenemos que ir a ashrams, aunque ciertamente pueden haber cambios en nuestro estilo de vida y situaciones. Independientemente de dónde estemos, **“Hay una manera de vivir en el mundo que no es del mundo, aunque parezca serlo.”** (W.155.1.1) Jesús dice que los que son como nosotros nos reconocerán. Mientras operemos en el mundo y trabajemos con los símbolos de este mundo, nuestro propósito es uno de despertar de este sueño a través de nuestras relaciones con todas las cosas y todos en el mundo. Ahora estamos dispuestos a mirar todo desde una nueva perspectiva. Ya no asumimos la perspectiva del mundo, sino que en su lugar vemos todo bajo una nueva luz. Es la luz de la verdad. Es el reconocimiento de que todos somos lo mismo. Tenemos el mismo ego, con todos los mismos atributos, y el mismo Ser Crístico.

Jesús nos enseña cómo vivir en el mundo mientras reconoce que esta no es nuestra verdadera realidad. Sin embargo, aunque este mundo es una ilusión, tenemos una función aquí, que es perdonar. Esto requiere observar nuestros pensamientos y estar dispuestos a que se nos muestre que hay otra forma de verlo todo. Lo que parece un ataque es realmente una llamada al amor. Lo que hemos utilizado para apoyar nuestro especialismo ahora se puede usar con el propósito de deshacer. En lugar de escuchar el consejo del ego, ahora nos dirigimos a la Guía interior en cuanto a qué hacer, a dónde ir y cómo percibir cada situación. Él nos ayuda a ver que todo lo que experimentamos no es lo que parece. Nos volvemos al Espíritu Santo, pidiendo ayuda para ver todo de una nueva manera. Reconocemos que la forma en que pensamos sobre cualquier situación nos aleja del amor que somos y de nuestra herencia de alegría y paz, por lo que debemos estar dispuestos a admitir que estamos equivocados en todo lo que creemos saber.

“El ego siempre habla primero.” (T.6.IV.1.2) (ACIM OE T.6.V.45) El Espíritu Santo es la Corrección de la versión del ego acerca de todo. Recientemente, experimenté la angustia de que mi pareja, quien se había comprometido a estar en casa en un momento determinado, no se presentó y no llamó. Fue particularmente difícil debido a que el mismo día recibí una llamada del hospital que estaba dando de alta a mi madre, y tenía que ir a recogerla. Gestionar esto por mí misma parecía un reto y tratar de contactar con mi pareja por el celular no tuvo éxito. No hace falta decir que el ego habló en voz alta sobre la traición y la injusticia, lo cual me dio la justificación para abrigar un resentimiento. Recordé que una mente que ha sanado no reaccionaría como estaba reaccionando. Entonces, ¿cuál era el fundamento para mi resentimiento? Cuando indagué más profundamente, me sentí sola, indefensa, y no amada. Reconocí que nada de esto era la verdad. Así que acudí al Espíritu Santo para que me ayudara a perdonarme por el uso de esta situación para alejarme de mi paz y mi felicidad. Me di cuenta de que no quería darle a la situación el poder de perturbar mi paz. Coloqué mi creencia en la soledad, la impotencia, y la creencia de que estaba separada del amor en mi altar interior. Pedí ayuda para verlo todo de otra manera. Si bien el ego continuó haciendo algo de ruido, en última instancia, prevaleció la paz. Me di cuenta que podía tomar una decisión en favor de la felicidad. Estaba motivada y dispuesta a entregarle mi versión de los eventos al Espíritu Santo para Su interpretación.

A lo largo del Curso, Jesús nos recuerda que nosotros fabricamos este mundo, sin embargo, aquí él dice: **“No creas que fuiste tú quien hizo el mundo. ¡Las ilusiones, sí! Mas lo que es cierto en la tierra y en el Cielo está más allá de tu capacidad de nombrar”** (W.184.8.1-2) Esto se refiere a este mundo de ilusiones hechas por el ego. El mundo real es un reflejo de la realidad. En otras palabras, es un reflejo del Cielo. El mundo real es un estado de percepción verdadera, que sigue siendo una ilusión, pero una ilusión útil como el perdón.

Con cada Lección en la primera parte de este Libro de Ejercicios, la percepción falsa está siendo deshecha, así podemos aprender que hemos estado equivocados acerca de todo. **“Y nos sentimos contentos y agradecidos de haber estado equivocados.”** (W.184.15.4) Reconocemos cada vez más que todo lo que nos hemos enseñado es erróneo. A medida que estamos más dispuestos a renunciar a lo que creemos saber, estamos más dispuestos a que nos enseñe Alguien que realmente sabe. Ahora pedimos que se nos muestre la verdad. Estamos dispuestos a mirar honestamente nuestros obstáculos al amor, a traerlos a la conciencia y a entregarlos al Espíritu Santo para que los desvanezca. A lo largo del día, sé consciente de cómo utilizas las diferencias como arma contra los demás. Comprométete a tomar **"intervalos cada día en los que el aprendizaje del mundo se convierta en una fase transitoria; una prisión desde la que vas a la luz del sol y olvidas la oscuridad"** (W.184.10.1) aunque sólo sea por un momento, hasta que el tiempo de paz se extienda cada vez más.

Amor y bendiciones, Sarah

huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>

ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>